

“Las y los ciudadanos son los dueños de la sociedad. Al Gobierno lo hacen las personas. Las personas somos simplemente tú y yo”.

Hombre de Zimbawe¹

“Como ciudadanas y ciudadanos, somos responsables por cómo somos gobernados. El asunto principal es . . . ensanchar la participación de las y los ciudadanos. . . especialmente en la toma de decisiones en asuntos cruciales de seguridad, paz y ejércitos”.

Marina Liborakina, Activista Rusa²

Es difícil hablar del poder, la gente y la política, sin discutir acerca de la ciudadanía y la democracia.

Estos son conceptos fuertemente debatidos, tanto como la incidencia. Sin embargo, alguna reflexión sobre su significado es vital para la planificación y para hacer incidencia efectiva. Estos conceptos nos ayudan a definir qué tipo de sistema político perseguimos y los roles, derechos y responsabilidades de todas las personas que participan. En este capítulo, revisamos diferentes perspectivas de estos conceptos que han dado forma al abordaje de la incidencia en esta Guía. También incluimos ejercicios para guiar su propia discusión acerca de ciudadanía y democracia. (En la segunda parte, Capítulo 7, se presentan ejercicios adicionales).

El significado de la Democracia en un mundo cambiante

Los diversos cambios que ocurren alrededor del globo están ampliando y reformando las maneras de organización social y los procesos de toma de decisiones. Para enfrentar los retos de los tiempos, quienes hacen incidencia y las y los organizadores pueden encontrar útil revisar los significados de democracia y ciudadanía en su trabajo.

A lo largo del mundo, muchos países han atravesado estimulantes reformas que han abierto

los procesos políticos para las personas. En países como Filipinas y Sudáfrica, gobiernos autoritarios han sido derrocados. En otros, los gobiernos han tomado medidas significativas para incluir a las mujeres y otros grupos marginados en la vida pública. Países como Brasil, Bolivia y Tailandia han institucionalizado leyes acerca de la participación de las personas en la elaboración de política. Elecciones justas han tenido lugar sin violencia en decenas de países donde la gente ha votado por primera vez.

Pero hay un largo trecho entre las elecciones exitosas y los gobiernos transparentes. En este camino, la sociedad civil sigue luchando por una voz legítima y por liderazgos honestos y comprometidos que ayuden a guiar el proceso. A medida que la globalización económica transforma el terreno del desarrollo económico y del poder de los gobiernos nacionales, los retos para mejorar las estructuras políticas y las relaciones aumentan.

“La transición hacia la democracia es una narrativa de la exclusión de la mujer. Lo que se necesita es una nueva geografía para dar lugar a las mujeres. Este nuevo espacio que las mujeres buscan es uno donde se dé la negociación entre quienes tienen poder y quienes no lo tienen

Aminata Diaw³

Retos para la Gobernabilidad Democrática

En *Citizens and Governance: Civil Society in the New Millenium* (Ciudadanos y Gobernabilidad: La Sociedad Civil en el Nuevo Milenio), la *Commonwealth Foundation* (Fundación del Reino Unido) y Civicus expresan algunos de los retos para la gobernabilidad democrática.

“Después del final de la Segunda Guerra Mundial, nuevos países independientes intentaron consolidar esfuerzos nacionales de desarrollo. Durante la segunda mitad del Siglo Veinte, los poderes y las responsabilidades de las naciones-estado rozaron alturas imponentes. Sin embargo, todavía estas naciones-estado están bajo sitio. Las fuerzas de la globalización están tomando el control del desarrollo económico más allá de su alcance. Las corporaciones de transición y los mercados de capital global determinan en forma creciente la agenda económica. Las instituciones financieras internacionales están jugando un papel preponderante para dar forma a las decisiones acerca del comercio, la economía y el desarrollo. La revolución en las telecomunicaciones y la tecnología informática ha dado otra dimensión a la globalización . . . Lo que algunas y algunos tienen -o no tienen- es . . . más visible y sabido por otras y otros. . . . Pero la red informática no es mundial: aquellas personas, países y regiones sin acceso a ésta quedan al margen y se quedan atrás. . . .

“Las expectativas universales por mejores estándares de vida están ejerciendo más presión sobre los gobiernos para que provean servicios. Aún así, al mismo tiempo, los gobiernos se encuentran con menos recursos y con una reducción en sus capacidades para responder de lleno a esas expectativas.

“Además, la humanidad enfrenta nuevos problemas que atraviesan las fronteras de las naciones-estados. El terrorismo, las drogas, el VIH/SIDA, la degradación de los recursos naturales, la migración, las ‘políticas de identidad’ étnicas y nacionalistas y el extremismo religioso se han difundido. Estos problemas requieren de soluciones que atraviesen fronteras. Aún hoy, las instituciones existentes al nivel nacional e internacional diseñadas hace cincuenta años están demostrando ser inadecuadas para responder a estos problemas emergentes.

“. . . ha emergido una basta serie de nuevos actores de desarrollo en la sociedad civil. Estos son las ONG, las organizaciones de mujeres, las cooperativas, los grupos de autoayuda y un sinnúmero de otras formas de organizaciones de la sociedad civil, tanto seculares como religiosas. Más recursos, humanos y financieros, se están dirigiendo a estas organizaciones. Sus experiencias y capacidades están siendo progresivamente utilizadas por los gobiernos y por los cuerpos intergubernamentales. Estas están ganando una mayor atención, visibilidad e influencia. A la vez, de las y los ciudadanos mismos se está esperando y se les exhorta para que jueguen su rol en el desarrollo.”

Commonwealth Foundation (Fundación del Reino Unido) y Civicus, *The Way Forward: Citizens, Civil Society and Governance in the New Millenium* (El Paso Adelante: Ciudadanas y Ciudadanos, Sociedad Civil y Gobernabilidad en el Nuevo Milenio). Londres: *Commonwealth Foundation* (Fundación del Reino Unido), 1999.

Discutiendo sobre Democracia

Si bien las reformas políticas democráticas han sido bienvenidas, los devastadores efectos colaterales de otros cambios han sido duros para las personas, especialmente para aquellas más marginadas. Los tropiezos políticos y económicos han estimulado el análisis y la reflexión por parte de un amplio rango de organizaciones internacionales.

La siguiente cita del *Institute for Environment and Development* (Instituto para el Medio Ambiente y el Desarrollo) (IIED-UK)⁴ resume este pensamiento:

“En muchos países, la democracia representativa ha sido fuertemente criticada por su falta de capacidad para proteger los intereses de la ciudadanía. Los grupos marginados tanto en el Norte como en el Sur, a menudo no participan efectivamente en estas democracias representativas. Las y los pobres se encuentran generalmente mal organizados y deficientemente atendidos por las organizaciones que movilizan sus votos y dicen representar sus intereses. La crisis de legitimidad enfrentada por las instituciones desde la perspectiva de la gente pobre (y un creciente número de ciudadanas y ciudadanos con ingresos medios) se encuentra ampliamente documentada. El cuadro planteado por una investigación participativa en 23 países en el reporte de las recientes ‘Consultas con las y los pobres’, preparado [por el World Bank (Banco Mundial)] para el Informe de Desarrollo Mundial del 2001, concluye: ‘no sorprende notar que las mujeres y los hombres pobres carecen de confianza en las instituciones del Estado aunque aún expresan su voluntad de trabajar con ellas bajo reglas más justas.’”⁵

El significado de la democracia es a menudo controversial entre las y los activistas. En muchos talleres, la gente ha mostrado resistencia a desarrollar una discusión de fondo sobre la democracia, porque ésta provoca frecuentemente debates acalorados e incluso

encolerizados. Esto se da en parte porque algunas personas parecen igualar la democracia a la imposición externa de modelos que no parecen encajar en la realidad de su contexto. Esto es especialmente cierto donde la promesa de la democracia no se ha materializado. Esta resistencia algunas veces también surge a partir de la confusión existente de la relación entre la democracia política y la liberalización económica. En algunos lugares democracia significa “libre mercado” y la experiencia de la gente con el libre mercado ha sido compleja y objeto de considerables debates.

Es precisamente esta sensibilidad lo que hace que valga la pena discutir el tema. El siguiente ejercicio, “¿Qué es Democracia?” ayuda a las personas a empezar a abordar el significado y la práctica de la democracia con mayor profundidad.

Propósito

Explorar los diversos entendimientos del concepto de democracia e identificar cómo nuestras visiones al respecto dan forma a nuestras estrategias de incidencia.

Procedimiento

(Tiempo: 1 hora)

1. Explique el propósito de la actividad. Usted puede, si lo desea, hacer una introducción al tema con una discusión acerca de cómo el mundo y un país específico han cambiado; hacerlo como un seguimiento al ejercicio del “Análisis Histórico del Paisaje Político” del Capítulo 7.
2. Divida a las y los participantes en pequeños grupos para discutir tres preguntas:
 - ¿Qué es democracia?
 - ¿Cuáles son algunas de las barreras más fuertes para construir la democracia?
 - ¿Qué puede hacerse para enfrentar estas barreras?

Respuestas frecuentes a “¿Qué es Democracia?”

- Las y los líderes son transparentes
- La voluntad de la mayoría
- Competencia por el poder político
- Derecho a expresar opiniones
- Derecho a ser parte de cualquier organización
- Los gobiernos cambian y pueden ser rechazados
- Equidad
- Derechos
- Representatividad
- Libre mercado
- Acción ciudadana
- Elecciones

Respuestas frecuentes a “Barreras fuertes para la Democracia”

- Pobreza
- Apatía
- Corrupción
- Abuso de poder
- Formas tradicionales de hacer las cosas
- Fuerzas internacionales como la globalización y el FMI
- Los partidos políticos no cambian
- Discriminación
- Desigualdades: En realidad, las personas no somos iguales
- Intolerancia
- Violencia, odio
- Conflicto
- Resistencia al cambio
- Falta de información

Respuestas frecuentes a “¿Qué puede hacerse?”

- Sistemas que forcen a las y los líderes y a funcionarios de gobierno a hablar directamente con las y los ciudadanos
- Que haya más civiles involucrados en las decisiones
- El respeto por las diferencias y por los derechos
- Menos miedo y violencia
- Menos fuerzas desestabilizadoras externas
- Más líderes étnicos
- Más ciudadanas y ciudadanos organizados
- Más recursos económicos y oportunidades
- Más información
- Respeto a la soberanía

Respuestas de talleres en Asia y África

3. Luego de 30–45 minutos, pedir a los grupos que compartan sus respuestas en el grupo completo. El segundo y tercer grupo deben únicamente sumar algo a lo que el primer grupo presente. Exhorte a las y los participantes a que identifiquen diferencias, desacuerdos, y aspectos comunes.
4. Síntesis: Tome nota de que hay muchos diferentes modelos y definiciones de democracia. Este es un tema al que le están dando forma nuevos líderes y ciudadanos cada día. Usted puede, si lo desea, clarificar las diferencias entre liberalización económica y democracia. Usted puede también anotar y discutir las diferentes definiciones de democracia que se encuentran en la página siguiente.

Democracia en Teoría

Los diferentes conceptos de democracia ilustran implícitamente nuestro abordaje de la incidencia y de la participación. Las siguientes definiciones, tomadas de un diccionario de teorías políticas, muestran algunas de las diferencias conceptuales básicas.

“Democracia: Forma de gobierno en la que el poder supremo es detentado por la gente y ejercido directamente o a través de representantes electos. La palabra se deriva del griego “para el Gobierno de la gente”. Aunque la democracia se presenta de muchas formas, hoy en día el concepto generalmente implica que gobierne la mayoría, derechos individuales y de las minorías, igualdad de oportunidades, igualdad frente a la ley, y derechos (y libertades) civiles.

- **Democracia liberal** es un gobierno caracterizado por los pilares duales de las instituciones democráticas, por un lado (Ej. elecciones, congresos representativos, verificaciones y equilibrios) y, por el otro, el resguardo de la democracia (Ej. las libertades de la persona garantizadas por el Acta de Derechos de EUA). Las democracias liberales se dan típicamente en economías capitalistas y promueven los derechos de propiedad privada. Este abordaje hace énfasis en los derechos individuales sobre la voluntad popular.
- **Democracia popular** promueve la autogestión por personas libres e iguales, ve al gobierno como una expresión de la “voluntad popular” y de esta manera persigue maximizar la participación ciudadana. Hace esto tanto por la vía electoral como por otros medios, en la medida en que reconoce que los resultados de las elecciones no siempre reflejan la voluntad popular.
- **Democracia representativa (o indirecta)** es la forma de gobierno en la que la legislación es promulgada por representantes que son electas o electos por la ciudadanía. En contraste con la democracia directa, la mayoría delega el poder en una minoría nombrada para actuar en su interés. La minoría está designada para hacer esto ya sea en respuesta a la expresión de los deseos de la mayoría o de acuerdo al juicio individual de las y los representantes.
- **Democracia directa (o participativa)** es la forma de gobierno en la que la ciudadanía misma toma decisiones legislativas en vez de delegar el poder a las y los representantes electos. Esta es a menudo considerada la forma más pura de democracia. Los referendos y plebiscitos, en los que todas las personas votantes pueden participar, son ejemplos de democracia directa.
- **Democracia social** está basada en la creencia de que . . . la equidad económica y la equidad social, pueden alcanzarse a través de instituciones democráticas por la vía de la redistribución de la riqueza dentro de una economía de mercado mixta en un estado de bienestar.”

A World of Ideas: A Dictionary of Important Theories, Concepts, Beliefs, and Thinkers (Un Mundo de Ideas: Un Diccionario de Teorías Importantes, Conceptos, Creencias y Pensadores) por Chris Rohmann, Nueva York: *The Ballantine Publishing Group* (El Grupo de Editores Ballantine), 1999.

Las y los ciudadanos como “Hacedores y Formadores.”⁶

La discusión sobre democracia inevitablemente toca el tema de la ciudadanía, y al igual que el de la democracia, el significado de ciudadanía se encuentra también abierto al debate. Por ejemplo, algunos teóricos de la política argumentan que un buen ciudadano o ciudadana es aquel que muestra confianza y obediencia. Algunos creen que las personas comunes carecen del juicio y del conocimiento suficiente y

que, por lo tanto, deberían delegar en sus líderes para que resuelvan los problemas. Otros teóricos, dicen que el individuo como ciudadano activo está desapareciendo rápidamente y está siendo sustituido por el individuo como consumidor.

“La ciudadanía está fuertemente ligada a la democracia. Democracia es el nombre y ciudadanía es el apellido.”

Activista Latinoamericano, 2001

“Los nuevos abordajes de la ciudadanía social persiguen aproximarse a una visión del Estado garantizando derechos y demandando responsabilidades en sus tareas. Haciendo esto, pretenden acortar las distancias entre las y los ciudadanos y el Estado a través de la reforma de la ciudadanía como práctica más que como algo dado . . . Esto reconoce el logro de las y los ciudadanos ‘hacedores y formadores’ más que como ‘usuarios y electores’. . . .”⁶

En contraste, las personas preocupadas por la participación y la incidencia dicen que el problema no es que la gente sea políticamente incompetente o que se vea distraída por la economía de consumo. Mas bien, el problema es la continua concentración de poder en manos de pocos. Estas personas creen que un mayor involucramiento de las personas en las decisiones que les afectan mejoraría tanto la calidad del gobierno como la calidad de vida de las personas. Algunos creen que la participación de las personas es un derecho básico (sin importar si se es “legalmente una ciudadana o un ciudadano”) y un compromiso constructivo con el gobierno, si esto es posible, es la mejor forma de abordar los problemas sociales y económicos y el conflicto. Más arriba, académicos del *Institute of Development Studies* (Instituto de Estudios en Desarrollo) del Reino Unido describen algunas visiones de ciudadanía.

La ciudadanía se aprende a través de la educación, de la socialización, de estar expuestas y expuestas a la política, a la vida pública, y a las experiencias de todos los días. Promover la ciudadanía activa entre personas que se han visto marginadas de la política no es una tarea simple. La ciudadanía no se da simplemente de forma natural en respuesta a un incremento en el espacio público o a las oportunidades políticas. La ciudadanía es más que votar o cumplir con las obligaciones públicas. No es solamente elegir funcionarias y funcionarios y hacer uso del sistema; la ciudadanía conlleva construir y dar forma a las estructuras del sistema y a sus reglas.

Una visión común de la ciudadanía es útil para la incidencia. Es también importante reconocer que los valores de la ciudadanía varían de un contexto a

otro. Por ejemplo, en Sudáfrica, la gente podría definir a una buena ciudadana como alguien que lucha de forma activa contra el racismo. En Rusia, ser un buen ciudadano puede estar asociado con el liberalismo económico, y la auto-confianza individual puede ser valorada más que la acción colectiva. En países que han emergido de años de conflicto, a menudo un buen ciudadano es visto como alguien que busca soluciones pacíficas y la reconciliación. En democracias más antiguas, donde una parte significativa de las y los ciudadanos no están ejerciendo su derecho al voto, la ciudadanía es frecuentemente expresada a través de la participación en actividades tales como el voluntariado en los vecindarios para erradicar el crimen y esfuerzos para la limpieza común.

En todos los contextos, las distintas visiones de la ciudadanía se ven marcadas por luchas para determinar qué preocupaciones son incorporadas como legítimas y las de quiénes son excluidas. Con base en los resultados, se decide quién es considerado completamente ciudadano y quién no lo es.

Entonces ¿Qué tipo de ciudadanía queremos promover? ¿Qué habilidades, aptitudes y valores exigirá esta ciudadanía? ¿Cuáles son las responsabilidades del Estado? ¿Cómo pueden quienes hacen incidencia desarrollar alianzas constructivas entre el Gobierno, el sector privado y las y los ciudadanos? ¿Cómo podemos integrar los aprendizajes de este tipo en los procesos de incidencia? ¿Qué significado tiene esto para las y los organizadores y para quienes hacen incidencia?

“La idea de la participación ciudadana es tan sencilla como comer espinacas: Nadie está contra ello en principio porque es bueno para usted. La participación de las y los gobernados en su gobierno es, en teoría, la piedra angular de la democracia, una venerada idea que es vigorosamente aplaudida virtualmente por todas y todos. Pero cuando las personas desposeídas definen la participación como la redistribución del poder, el consenso americano en el principio fundamental explota en muchos ángulos de oposición radical, étnica, ideológica, y política completamente radicales..

Propósito

Permitir a las y los participantes explorar su comprensión sobre el significado de ser un buen ciudadano o ciudadana y sobre las responsabilidades que tienen los gobiernos en promover la ciudadanía y los derechos ciudadanos.

Procedimiento

(Tiempo: 1 hora)

1. Introducir el tema, explicando que existen muchos debates acerca del significado de ciudadanía.
2. Organizar a las y los participantes en pequeños grupos para discutir las siguientes preguntas.
 - ¿Qué hace a un ‘buen’ ciudadano o ciudadana?
 - ¿Qué pueden hacer los gobiernos para promover la ‘buena’ ciudadanía?
 - ¿Qué pueden hacer los ciudadanos para promover la ‘buena’ ciudadanía?
3. Luego de 20–30 minutos de discusión, pedir a los grupos que compartan sus respuestas en plenaria. Como antes, pedir a los grupos subsiguientes que únicamente sumen a lo que ya ha sido dicho.
4. Síntesis: Resumir las respuestas. Subrayar las similitudes y explorar algunas de las diferencias. Este ejercicio puede ser complementado por el ejercicio en la página 33, que da una mirada más cercana a los derechos y a las responsabilidades. De manera alternativa, usted puede introducir algunos de los pensamientos acerca de ciudadanía que se describen en la siguiente página.

Mucha gente vive en países o comunidades donde nunca han sido testigos de una ciudadanía activa y crítica. Algunas culturas valoran la obediencia a la autoridad más que un pensamiento y acción independientes. Activistas de estos países, pueden sentirse conflictivizados acerca de lo que significa ser una ciudadana o un ciudadano. Los debates sobre el significado de ciudadanía pueden empoderar a aquellas personas que están tratando de entender y dar forma a su rol como ciudadanas.

Respuestas frecuentes a “¿Qué hace a un buen ciudadano o ciudadana?”

- Le preocupan las y los demás, particularmente quienes están en desventaja
- Promueve la acción colectiva y un espíritu colectivo
- Respeta a las y los demás, promueve el respeto por los derechos humanos
- Hace mediación en conflictos
- Promueve la tolerancia
- Tiene esperanzas en el cambio
- Está bien informada/informado
- Participa en asuntos comunitarios y en asuntos nacionales
- Monitorea los intereses de poder
- Sabe cómo hacer peticiones
- Promueve la democracia participativa en política y en el hogar

Respuestas frecuentes a “¿Qué puede hacer el Gobierno?”

- Proteger y promover los derechos
- Proveer de información clara y disponible para que las personas comprendan lo que está sucediendo
- Promover la sensibilidad hacia las diferencias basadas en género, edad, raza, etc.
- Proveer de información fácil de entender acerca de las opciones políticas y resultados
- Involucrar a las y los ciudadanos directamente en la elaboración de políticas
- Proveer de educación a las y los ciudadanos
- Implementar la acción afirmativa para incluir a las mujeres y a la gente pobre en el proceso político

Respuestas frecuentes a “¿Qué pueden hacer las y los ciudadanos?”

- Estar bien informados acerca de su comunidad y del mundo
- Alentar a las personas para que trabajen juntas para resolver los problemas
- Alentar a las personas para que respeten las diferencias
- Ayudar a negociar en conflictos
- Educar a otras y otros
- Inspirar a otras y otros
- Organizar a otras y otros

Respuestas de talleres en Asia, África y la antigua Unión Soviética

Historia de los Conceptos de Ciudadanía

La Ciudadanía Civil tomó forma en el mundo occidental en el siglo XVIII. Ésta se refiere a los derechos necesarios para la libertad individual, tales como el derecho a la libre expresión y a la de reunión, derechos de propiedad e igualdad de derechos frente a la ley. A través de los años, los grupos excluidos han luchado para ampliar estos derechos.

La ciudadanía política emergió a partir de las luchas en el siglo XIX. Ésta hace énfasis en el derecho a participar en el ejercicio del poder político, ya sea como votante, candidato o funcionario público. Las mujeres, las minorías y la gente pobre, emprendieron sus batallas en el siglo XX para ganar el sufragio universal, que fue previamente concedido únicamente a hombres dueños de propiedades. En algunos países estas luchas continuaron en el siglo XX.

La ciudadanía social emergió en el escenario de crecientes desigualdades en el siglo XX. Esta se enfoca en los derechos y estándares mínimos de bienestar económico, cultural y social. Los grupos en desventaja y sus aliados aún están trabajando para lograr la legitimidad de esta visión de ciudadanía y de derechos.

Adaptado de T.H. Marshall, *Class, Citizenship, and Social Development* (Clases, Ciudadanía, y Desarrollo Social), Westport: Greenwood Press 1973 y Virginia Vargas, *Procesos de Formación de las Ciudadanías Globales en el Marco de Sociedades Civiles Globales*, Lima, Perú, 1999.

Derechos Ciudadanos y Responsabilidades

Los debates sobre ciudadanía toman forma a partir de nuestra comprensión de los derechos y responsabilidades de las y los ciudadanos, y de los roles y responsabilidades del gobierno. Las luchas de las personas por la dignidad, han dado lugar a varias definiciones de ciudadanía, haciendo énfasis en diferentes dimensiones de los derechos (ver recuadro anterior), así como de las responsabilidades. El rango del debate abarca un amplio espectro político y provoca una amplia variedad de diferentes respuestas. Algunas personas creen que se puede provocar una masacre si las y los ciudadanos saltan sobre los procesos de toma de decisiones con sus diversos intereses. Otras consideran que acomodar las diversidades es la única forma de evitar el conflicto que se daría si el proceso no responde a las diferencias.

Hemos encontrado que es importante para las personas, explorar los roles del gobierno y las responsabilidades (ver el ejercicio *¿Qué es ser un 'buen' ciudadano o ciudadana?* en la página anterior) así como, identificar áreas donde el Gobierno y la ciudadanía tienen responsabilidades conjuntas.

El siguiente ejercicio ha sido utilizado para ayudar a las y los participantes a explorar sus propias creencias acerca de los derechos ciudadanos y responsabilidades.

Este ejercicio probablemente extraerá respuestas más concretas que el ejercicio previo. El ejercicio previo incita a las personas a visualizar preguntas generales de 'buena' ciudadanía y responsabilidades del gobierno. El siguiente ejercicio elabora sobre esa discusión y propone ideas acerca de la obediencia, el respeto a la autoridad, y explora si los derechos provienen de los gobiernos, de la ciudadanía o de ambos.

Propósito

Permitir que las y los participantes definan derechos ciudadanos y responsabilidades y que examinen su evolución.

Procedimiento

(Tiempo: 1 hora)

1. Dividir a las y los participantes en pequeños grupos. Pedirles que elaboren en lluvia de ideas dos listas, una de derechos y una de responsabilidades. Usted puede, si lo desea, hacer una introducción al ejercicio subrayando los cambiantes significados de la palabra ciudadanas/ ciudadanos. Por ejemplo, los deberes ciudadanos fueron conceptualizados dentro de las nociones del “bien común”; votar, la obediencia a las leyes y el servicio militar, en tiempo de guerra. Hoy en día la ciudadanía conlleva deberes que se están ampliando.

Respuestas frecuentes a “Derechos”

- Derechos ciudadanos y políticos, libertad de asociación, de expresión, de movilización, y religiosos
- El derecho al voto
- Derechos de propiedad
- El derecho a hacer incidencia y demandar rendición de cuentas al gobierno
- Igualdad de derechos frente a la ley
- El derecho a organizarse y protestar
- El derecho a la información
- El derecho a la protección y a la libertad frente a la violencia sexual o doméstica

Algunos participantes podrían también incluir derechos sociales y económicos, tales como:

- Derecho a una escolaridad adecuada
- Derecho a los servicios de salud
- Derecho a la preferencia sexual
- Derecho al trabajo con un sueldo justo
- Derecho a una vivienda digna
- Derecho a la limpieza del medio ambiente
- Derecho a la seguridad alimentaria
- Derechos relacionados con la salud reproductiva
- Derecho al desarrollo

Respuestas frecuentes a “Responsabilidades”

- Estar informado acerca de temas sociales
- Comprometerse en el debate público y en la vida política, votar
- Preocuparse por... y, tomar medidas para combatir las desventajas y la injusticia
- Promover la acción colectiva
- Tratar a otros con equidad
- Adoptar la tolerancia y el respeto por los derechos humanos en todas las relaciones e instituciones
- Acompañar a otras personas para demandar el cumplimiento de los derechos

Respuestas de talleres en África, Asia, y la antigua Unión Soviética

2. Luego de cerca de 30–45 minutos, reúna a los grupos para compartir sus definiciones. Para evitar la repetición, haga que los grupos subsiguientes únicamente sumen sus agregados a una lista en común.
3. Ponga a discusión la lista. Las siguientes preguntas han sido utilizadas para profundizar la comprensión:
 - ¿Quién decide quiénes tienen cuáles derechos?
 - ¿Están cambiando los derechos?
 - ¿Si es así, quién está cambiando los derechos y cómo están cambiando?

Síntesis

Una de las lecciones importantes en esta discusión es que el significado de ciudadanía y de los derechos y responsabilidades de las y los ciudadanos está cambiando. La misma ciudadanía está jugando un gran rol en ese cambio. Los gobiernos juegan un rol al dar forma a los derechos de la ciudadanía, pero ese rol también parece estar cambiando. Los derechos importantes civiles y políticos que dan forma a las libertades básicas pueden no ser suficientes para asegurar que todas las personas tengan iguales derechos.

Ciudadanía y Derechos: Algunas Tensiones

Siglos de luchas humanas y de esfuerzos académicos llevaron a la adopción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 por parte de los países de las Naciones Unidas. Más allá de solamente *defender* y *proteger* estos derechos, muchas personas argumentan que necesitamos *ampliar* los derechos humanos para que quienes están en desventaja, tienen menos acceso a los recursos y a las protecciones, obtengan un trato más justo. Como resultado, nuevos derechos, como el de un medio ambiente limpio o a la salud reproductiva, han emergido a través de iniciativas nacionales e internacionales.

Si bien en los tiempos modernos las concepciones de ciudadanía están basadas en las nociones de equidad y universalidad, existen tensiones acerca del trecho que separa la teoría de la realidad. Algunas y algunos activistas rechazan de plano los conceptos de universalidad y equidad, e incluso, la validez de un abordaje de derechos. Enfatizan que las diferencias tales como raza y género, no se podrán reconciliar nunca. Otras y

otros activistas señalan la ventaja de utilizar estos derechos universales como aspiraciones para el cambio. Pese a los problemas, argumentan que el concepto de derechos universales da legitimidad a las luchas por la justicia.

Es en el marco de estas tensiones sobre diferencias y desigualdades que la lucha por los derechos y la ciudadanía se desenvuelve. Los derechos no son simplemente otorgados a la gente por una autoridad más grande. Son producto de una larga historia de activismo político. A través de estas luchas, las poblaciones excluidas pueden adquirir un fuerte sentido de su rol como protagonistas y ciudadanas y ciudadanos.

Percepciones del Poder y de las Estrategias para el Cambio en Política

¿Qué detiene y qué permite a los ciudadanos y las ciudadanas comprometerse activamente en procesos democráticos?

¿Qué tipo de habilidades y valores necesita la ciudadanía y cómo puede ésta comunicarse a través de nuestras actividades de incidencia?

Políticas de Identidad y Más Allá

La lucha actual sobre derechos, responsabilidades y ciudadanía emergió en parte de los esfuerzos de algunos grupos por combatir la discriminación a través de lo que algunos académicos llaman "políticas de identidad". La identidad puede ser tanto individual como colectiva. Cada persona tiene múltiples identidades definidas por raza, género, religión, clase, edad, etnicidad, preferencia sexual, entre otras. Gente de ciertas identidades como minorías étnicas y raciales, han sido excluidas de muchas sociedades. Cuidándose de su propia y particular identidad y de las fuerzas que discriminan, estos grupos se afianzaron políticamente. Expresan su ciudadanía, ejerciéndola y trabajando para expandir y reforzar sus derechos.

Las políticas de identidad, pueden por un lado, ayudar a construir nexos políticos de solidaridad entre personas de identidades compartidas. Por otro lado, esta aproximación puede llevar a formas de políticas discriminatorias que se focalicen estrechamente con intereses de grupos individuales.

Conformando alianzas con otros en asuntos de interés común, los grupos excluidos pueden más efectivamente avanzar en sus derechos y construir sociedades más incluyentes. En el proceso, sus esfuerzos mantendrán el potencial para generar nuevas ideas acerca de las prácticas de políticas y ciudadanía que puedan asegurar la creación de nuevos derechos.

Ver Outhwaite, William y Tom Bottomore, editores. *The Blackwell Dictionary of Twentieth-Century Social Thought* (El Diccionario Blackwell del Pensamiento Social del Siglo Veinte). Oxford: *Blackwell Publishers* (Publicaciones Blackwell), 1993.

Género y Ciudadanía

Las recientes contribuciones de los grupos de mujeres y de académicos sobre género han ampliado el debate sobre ciudadanía. El concepto de ciudadanía con enfoque de género lleva los derechos y responsabilidades de los individuos al terreno de la política formal y los aplica a todas las relaciones sociales e instituciones. Las activistas feministas y las y los académicos argumentan que los conceptos de democracia, equidad y derechos son tan importantes en el hogar como lo son en las leyes. Extienden los límites del 'bien común' más allá del terreno público para incluir a la familia, y expresan que es igualmente importante para un 'buen' ciudadano o ciudadana compartir las responsabilidades por el cuidado de las y los niños y las y los ancianos miembros de la familia como lo es el involucrarse en actividades públicas. Ellas y ellos argumentan que si los hombres tomaran más responsabilidad en las tareas domésticas, las mujeres participarían más en la vida pública y económica y, aún más, la contribución de los hombres en el hogar ayudaría a reducir problemas sociales que están relacionados con la negligencia paterna. También, esto podría reducir problemas concernientes a los hombres, tales como los crímenes violentos, porque la vida de los hombres sería más equilibrada. En el presente, la sociedad trata lo que sucede en el mundo privado de la familia desvinculándolo de la ciudadanía. Para las mujeres, la oportunidad de actuar como ciudadanas está frecuentemente determinada por lo que ocurre en ese mundo privado.

Ver Maxine Molyneux: *Gender, Citizenship and Democracy: Reflections on Contemporary Debates* (Género, Ciudadanía y Democracia: Reflexiones sobre Debates Contemporáneos), 1997

El académico practicante John Gaventa, argumenta que comprender la ciudadanía y las capacidades de las y los ciudadanos demanda un claro análisis del poder. Las diferentes visiones del poder político encierran diferentes ideas acerca del *porqué* las y los ciudadanos no se involucran en la vida pública y *qué* se necesita para estimular y construir su activismo. Él se basa en contribuciones de otros, para ayudarnos a descifrar cómo nuestros supuestos acerca del proceso político dan forma a nuestras estrategias. En el cuadro en la siguiente página, Gaventa compara tres alternativas y teorías complementarias acerca del poder político y explica:

“... la democracia ... no se ejerce sobre un terreno plano. Vastas desigualdades de poder y recursos, separan a los que tienen y a los desposeídos, a los poderosos y a quienes no tienen poder. La respuesta a la pregunta ‘¿Cuáles son las capacidades críticas de las y los ciudadanos ... para la construcción de la democracia?’, depende en parte de la respuesta que se dé a las preguntas de ‘¿Qué es el poder?, ¿Cómo afecta éste las capacidades de las y los ciudadanos para actuar y participar por sí mismos?’

“Si abordamos la pregunta acerca de ciudadanía con la primera visión de poder en mente, haremos

énfasis en construir eficacia política e incidencia para participar y para influenciar la toma de decisiones en aspectos claves. Si utilizamos la segunda dimensión del poder ... entonces nos enfocaremos organizándonos para construir amplios grupos ciudadanos de base para superar ... las barreras. Quien participe es tan importante como la forma de participar efectivamente, pero si estamos empoderando a las y los ciudadanos para lidiar con la tercera dimensión del poder, entonces las preguntas acerca del conocimiento y valores y alrededor de qué está participando la gente, se convierten en las variables determinantes, y el desarrollo de toma de conciencia crítica, es la estrategia crucial.

“... Para ser efectiva, la ciudadanía requiere de la capacidad para empoderarse a sí misma en cada una de estas áreas. Requiere de la habilidad para incidir, de capacidad para organizar y para construir organizaciones duraderas basadas en la ciudadanía; desarrollar las capacidades críticas propias fortalecidas por el conocimiento popular, la información y la cultura.

“En la práctica, esto se torna difícil de lograr, y las tensiones se desarrollan a lo interno y entre las organizaciones de base donde las metas son lo más importante. Quienes están ‘en la mesa’ y se

encuentran trabajando en estrategias de cooperación y colaboración con quienes tienen el poder, pueden alejarse de grupos que se perciben como conflictivos porque están cuestionando 'quién se sienta en la mesa.' Los grupos que se están organizando y trabajando para ganar una campaña local sobre un tema específico, pueden no desear enfocarse en la educación y el desarrollo de liderazgo o debatir cómo se presenta la mesa. Los grupos enfocados en el desarrollo de liderazgo y en educación pueden no ser buenos para crear y dotar de sostenibilidad a las organizaciones o tener límites en su comprensión sobre las complicaciones

del proceso político. Una vez que encuentren que han logrado llegar a la mesa, los donantes de quienes muchos de los grupos dependen, pueden alentar el apoyo de un abordaje sobre otro.

“... El reto crítico es desarrollar un abordaje integrador que eduque para la toma de conciencia, movilice para la acción e incida en los temas simultáneamente...”

Tal abordaje requiere del desarrollo de nuevas redes y coordinaciones de organizaciones en diversos sectores que puedan trabajar juntas para lograr metas comunes.”⁹

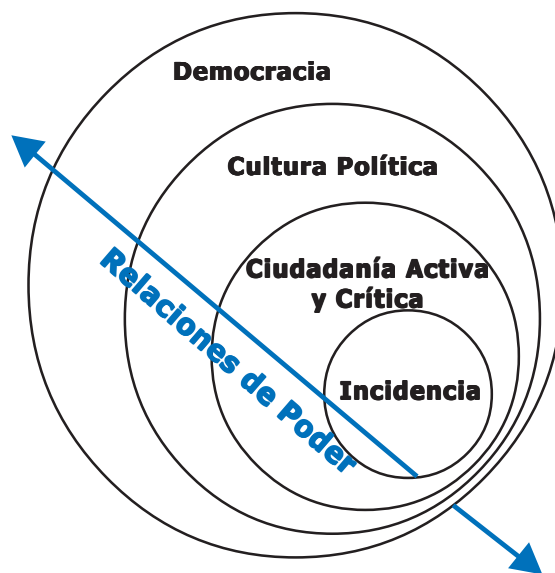
Ciudadanía y Poder Político⁹				
	¿Cómo opera el Poder Político?	¿Por qué las y los ciudadanos no participan?	¿Cómo construir ciudadanía?	Limitaciones de cómo hacerlo
1ª. Visión	De forma pluralista; el poder es el resultado de la competencia abierta; con ganadores y perdedores justos; el terreno político es libre e igual.	Por elección individual; satisfacción; apatía y falta de información y habilidades.	Capacitación en incidencia; interés público (ver definición en el Capítulo 1) y cabildeo con profesionales de medios de comunicación y responsables de cabildeo.	Participación ciudadana indirecta; ignorancia de la dinámica del poder, privilegios y desventajas; falta de consulta o de rendición de cuentas al nivel de las bases.
2ª. Visión	Prejuicios en contra de lo que no se posee, donde el poder es mantenido a través de la discriminación sistemática y los privilegios; donde la necesidad afecta las habilidades de negociación y los recursos para competir y ganar; poder conflictivo; únicamente en el terreno público.	Las barreras sistemáticas exigen de las y los ciudadanos el desarrollo de habilidades en ciudadanía y organización para hacer sentir sus voces y para incluir temas en la agenda.	Construir amplias organizaciones de base ciudadanas y alianzas alrededor de injusticias comunes; utilizar el poder de los números para acceder a la mesa de negociación y ganar en los temas; organizadores que capaciten a líderes y a organizaciones.	Dependencia de organizadores externos; el énfasis en la organización basada en habilidades, relega las cuestiones relativas a la toma de conciencia y valores; aceptación de la política como se acostumbra; se ignoran los abusos de poder al nivel de las bases; se asumen necesidades homogéneas de las y los pobres y marginados.
3ª. Visión	El poder se mantiene a través de la ideología; los valores y las barreras existen tanto en lo público como en lo privado; la hegemonía evita que emerjan los conflictos.	Prejuicios institucionales combinados con opresión internalizada; los desposeídos no tienen recursos y se encuentran paralizados por la auto-culpabilidad y por la falta de autoestima; las jerarquías y los privilegios son justificados por la ideología y la socialización.	Adoptar el conocimiento de la gente y la toma de conciencia crítica para resistirse a los valores dominantes; promover relaciones alternativas y estructuras; educación y análisis como bases de la ciudadanía; organización y liderazgo propios.	Se hace énfasis en la toma de conciencia y la realidad local; se presta poca atención a las habilidades y a necesidades de organización para la acción política; se necesita vincular la comprensión de lo local con información acerca de temas globales.

Estrategias Transformadoras

Como señala Gaventa, una combinación de los tres abordajes es necesaria para abrir el proceso político a diversas voces. Por ejemplo, podríamos necesitar de las y los altamente preparados expertos en cabildeo y en medios de comunicación, sobre quienes se hace énfasis en el primer abordaje, para influenciar y difundir progresivamente el proceso político global. Por otra parte, el cabildeo puede cambiar la política pero no importando cuán hábilmente se haga, éste no cambiará las estructuras y la cultura que perpetúan la exclusión. Hacer cabildeo sin organización ciudadana no bastará para enfrentar las raíces de la exclusión y discriminación que caracterizan al poder.

El problema con el segundo abordaje es que organizar por sí mismo también es insuficiente para enfrentar las causas estructurales y sociales más profundas de la desigualdad. De hecho, muchas organizaciones ciudadanas imitan los mismos patrones de discriminación contra los cuales fueron formadas. Una nueva práctica del liderazgo ciudadano requiere de una estrategia integral que involucre procesos de educación participativa para construir la habilidad de la gente de analizar su realidad e internalizar sus derechos como ciudadanas y ciudadanos. Además se requiere de nuevas alianzas y de organizaciones democráticas de amplia base que vinculen el poder de trabajar juntas con el respeto y el uso de las diferencias de la gente que las conforman.

La incidencia que está articulada para construir ciudadanía y para reformar la cultura política recae fuertemente en la teoría y práctica de la participación y de la educación popular. El abordaje de la incidencia en esta Guía se enfoca de forma más explícita en abordar las relaciones de poder, en la medida en que éstas se expresan a través de los conflictos sociales y problemas que van desde la salud reproductiva hasta los derechos de tierras.



Por tanto, en el centro de nuestro abordaje de la incidencia están las siempre cambiantes dinámicas del poder. La siguiente gráfica describe la visión de incidencia en la Guía, donde la ciudadanía, la cultura política, y la democracia son vinculadas en capas, como en una cebolla, y se encuentran todas permeadas por relaciones de poder.

NOTAS

- 1 *Democratic Governance in Zimbabwe: Citizen Power*, Africa Community Publishing and Development Trust and the Commonwealth Foundation (Gobernabilidad Democrática en Zimbabwe: Poder Ciudadano, Comunidad Africana Editores, Asociación para el Desarrollo y la Fundación del Reino Unido), Harare, 1999.
- 2 *Public Policy Advocacy: Women for Social Change in the Yugoslav Successor States, The Star Project* (Incidencia de Políticas Públicas: Mujeres para el Cambio Social en los Nuevos Estados Yugoslavos, Proyecto Estrella), Sarajevo, 1998.
- 3 En Taylor, Vivienne *Marketisation of Governance: Critical Feminist Perspectives from the South* (Comercialización de la Gobernabilidad: Perspectivas Críticas Feministas del Sur), SADEP/DAWN, 2000.
- 4 Pimbert, Michel y Tom Wakeford, "Overview – Deliberative Democracy and Citizen Empowerment" ("Apreciación—Democracia Deliberativa y Empoderamiento Ciudadano") en *PLA Notas* (Notas en Aprendizaje Participativo y Acción), *International Institute for Environment and Development* (Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo), Febrero 2001.
- 5 Cornwall, A y Gaventa, J, "Bridging the Gap: Citizenship, Participation and Accountability" ("Acortando la distancia: Ciudadanía, Participación y Rendición de Cuentas") en *PLA Notas* (Notas en Aprendizaje Participativo y Acción), *International Institute for Environment and Development* (Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo), Febrero 2001.
- 6 Ibid.
- 7 Sherry R Arnstein, *The Journal of the American Institute of Planners* (El Diario del Instituto Americano de Planificadores), Vol. 35 No.4, julio 1969.
- 8 Gaventa, John. "Citizen knowledge, citizen competence and democracy building" ("Conocimiento ciudadano, habilidades ciudadanas y construcción de la democracia"), en Stephen L Elkin, (ed.), *Democracy and Citizen Competence* (Democracia y Habilidad Ciudadana), Penn State Press, 1998. Previamente publicado en *The Good Society* (La Buena Sociedad), 5 (3): 28-35, Otoño, 1995.
- 9 Adaptado de Gaventa, John. "Citizen knowledge, citizen competence and democracy building" ("Conocimiento ciudadano, habilidades ciudadanas y construcción de la democracia"), en Stephen L Elkin, (ed.), *Democracy and Citizen Competence* (Democracia y Habilidad Ciudadana), Penn State Press, 1998.